

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

BRUUN, C. y EDMONSON, J. (eds): *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, Oxford University Press, 2015 (928 páginas)

De recentísima aparición, esta obra coordinada por el Profesor de Clásicas de la Universidad de Toronto, Christer Bruun y el Profesor de Historia de la Universidad de York, Jonathan Edmondson –ambos reputados especialistas en sus respectivas disciplinas y con una consolidada trayectoria en el campo de la Epigrafía romana–, ofrece una amplia gama de estudios elaborados por expertos de numerosas universidades y prestigiosas instituciones académicas pertenecientes a una decena de países tanto en Europa como en Norte América.

Estructurada en tres partes ofrece un vasto espectro de aproximaciones a la disciplina y los estudios de Epigrafía romana, así como también a la importancia de ésta para los diversos investigadores dedicados al estudio del Mundo romano: historiadores, arqueólogos, estudiosos de las religiones antiguas, de la literatura clásica latina, antropólogos, etc. La obra concede a las inscripciones la importancia que merecen, dejando a un lado el tradicional complejo de la Epigrafía como mera ciencia auxiliar de la Historia y la Arqueología a través del cual otras monografías se aproximan a los estudios epigráficos. El manual oxoniense no pretende enseñar al lector a leer las inscripciones, sino que ambiciona la comprensión de sus múltiples posibilidades de estudio.

La primera parte de esta obra colectiva, con cinco de los treinta y cinco capítulos que la componen, está consagrada a la metodología e historiografía epigráficas, con un magnífico capítulo introductorio firmado por Bruun y Edmondson en el que a través del ejemplo de la inscripción de Suetonio (*AE* 1953, 73; fig. 1.1.) se hace un claro recorrido por las tareas que ha de realizar el epigrafista para lograr un buen trabajo de presentación de los textos (cap. 1: *The Epigrapher at Work*, esp. *Publishing an Inscription: A Check-list of Best Practices*). Así mismo contamos con un capítulo dedicado a la investigación epigráfica desde la tradición manuscrita y sus orígenes (cap. 2: M. Buonocore); un interesante capítulo sobre los falsos epigráficos (cap. 3: S. Orlandi, M. L. Caldelli y G. L. Gregori), asunto sólo recientemente tenido en la consideración que merece; los principales *corpora* y otras publicaciones epigráficas (cap. 4: Ch. Bruun) y, para finalizar la primera parte, un estudio de gran utilidad sobre los recursos digitales creados durante los últimos quince años para el ejercicio de la ciencia epigráfica, en el que se incluyen bases de datos, proyectos de edición digital, revistas y publicaciones epigráficas *online*, etc. (cap. 5: T. Elliott; Apéndice VII).

La segunda y más breve de las partes, con solo tres capítulos, es concerniente al puro oficio del epigrafista, por un lado, y a la denominada por Plinio, *humanissima ambitio* de dejar memoria. El primero de los capítulos (cap. 6: F. Beltrán Lloris) está dedicado a presentar y aprender a diferenciar los principales tipos de inscripciones, mientras que el segundo (cap. 7: J. Edmondson) lo hace a comprender el proceso de grabación del texto sobre el soporte

material y, por último, el tercero, al tan traído y llevado concepto de “Epigraphic Habit” (cap. 8: F. Beltrán Lloris) replanteándose algunas de las bases del trabajo de MacMullen (1982), en el cual acuñó el concepto y comenzó a interpretar el epígrafe como fenómeno cultural en sí mismo. A ello se une un detallado análisis estadístico de la dispersión cronológica y geográfica.

La tercera parte, la más extensa de todas, compuesta por veintisiete capítulos, pretende acercar al lector a la comprensión del fenómeno cultural epigráfico como esencial en la interpretación del Mundo romano en sus más diversos aspectos: político, militar, institucional, administrativo, legislativo, religioso, socio-económico, urbano, rural, funerario, etc., estructurados en cuatro bloques temáticos: *Inscriptions and Roman Public Life*; *Inscriptions and Religion in the Roman Empire*; *Inscriptions and Roman Social and Economic Life*; *Inscriptions and Roman Cultural Life*.

De igual manera que hicieran ya Th. Mommsen y W. Helzen al publicar las inscripciones republicanas de manera separada en el volumen I del *Corpus Inscriptionum Latinarum* sin atender a su procedencia, así comienza esta tercera parte de la obra, que presenta un estudio dedicado en exclusiva a la epigrafía de época republicana (cap. 9: O. Salomies). Seguidamente aparecen una serie de estudios destinados a las élites en su representación epigráfica, ya sea al más alto nivel, considerando la figura del emperador y las familias dinásticas (cap. 10: F. Hurlet), ya sea del Senado o del *Ordo Equester* (cap. 11: Ch. Bruun), de las clases dirigentes de las ciudades occidentales (cap. 12: H. Mouritsen) o de la *Pars Orientis* (cap. 13: Ch. Schuler). La organización estatal a través de los diversos órganos del gobierno y de la administración es también objeto de varios estudios específicos, así como también lo es la legislación y el ejército (caps. 14: Ch. Bruun; 15: G. Rowe; 16: M. A. Speidel). Para completar este bloque se incluye un análisis de la importancia de las inscripciones (s. III a.C. - s. III d.C.) en relación a las fuentes literarias, pues en muchos casos la información ofrecida por los epígrafes resulta complementaria, aunque a veces también puede mostrarse discordante en relación a la literaria (cap. 17: D. S. Potter).

La utilización de la Epigrafía para el conocimiento de la situación religiosa tanto de la *Urbs*, como de Italia y las demás provincias cuenta con dos estudios (caps. 19: M. Kajava; 20: J. B. Rives); se analiza a través de la información epigráfica el culto personal privado, el papel de los sacerdotes, los *collegia*, los lugares destinados al culto, el papel de los oráculos o los sueños adivinatorios, así como de las maldiciones.

Dos artículos especialmente interesantes son los dedicados a la Antigüedad tardía, por una parte, desde el punto de vista de los cambios en el ámbito de la vida pública (cap. 18: B. Salway) y, por otra, de las consecuencias que la consolidación del Cristianismo tuvo sobre el hábito epigráfico (cap. 21: D. Mazzoleni).

La diferencia entre el ámbito urbano –con especial incidencia en el estudio de la capital– y el rural, así como el análisis de determinados fenómenos de especial incidencia en el Mundo romano, como pueda ser el evergetismo tanto de obras públicas como de actividades de ocio y espectáculo, cuentan con varios estudios en el tercer bloque de esta tercera parte (caps. 22, 23, 24, 25: Ch. Bruun, G. G. Fagan, M. Horster y, por último, M. J. Carter –

J. Edmonson, respectivamente). Así mismo, dentro de los estudios dedicados a la economía y sociedad romanas pueden encontrarse diversos artículos sobre: la familia romana (cap. 26: J. Edmondson), el papel de la mujer (cap. 27: M. L. Caldelli), los esclavos y libertos (cap. 28: Ch. Bruun), las rutas de comunicación acuáticas y terrestres (cap. 30: A. Kolb), con atención a conceptos tales como el de la movilidad y la conectividad o el desarrollo del *cursus publicus* como símbolo y plasmación de poder imperial. Como cierre de este bloque encontramos un último capítulo dedicado a la vida económica del Imperio (cap. 31: J. Edmondson).

De especial interés si se coloca en relación con los capítulos dedicados al mundo religioso resulta el siguiente trabajo (cap. 29: L. Chioffi), consagrado al estudio de la muerte y el rito funerario.

El último bloque, dedicado a la vida cultural, encierra cuatro estudios muy diversos entre sí. El primero de ellos está dedicado a las diferencias lingüísticas apreciables a través de la epigrafía en los distintos territorios pertenecientes al imperio, con especial atención a la Península ibérica y Galia, así como a las particularidades de la epigrafía etrusca, osca, etc. en territorio itálico o fenicia en el Norte de África (cap. 32: J. Clackson); el siguiente es también de carácter lingüístico –variedades dialectales, latín vulgar, morfología y sintaxis, etc.– (cap. 33 P. Kruschwitz). La obra se cierra con un capítulo dedicado a la alfabetización (cap. 34: J. Bodel) y un último sobre los *carmina latina* epigráficos (cap. 35: M. Schmidt).

La obra incluye a su vez una serie de útiles apéndices: *Leiden System* (I), Abreviaturas (II), Onomástica (III), Parentesco (IV), Tribus (V), Números (VI) y Recursos digitales (VII), así como también un listado de concordancias epigráficas entre los distintos *corpora* y de fuentes literarias utilizadas.

La necesidad de un obra como la aquí reseñada podría ser considerada nula si atendemos a las distintas monografías dedicadas al tema durante las últimas décadas (Gordon 1983; Keppie 1991; Schmidt 2004; Lassère 2007; Buonopane 2009; Cooley 2012), sin embargo, la profundidad y la multitud de matices con que se abordan las posibilidades de la ciencia epigráfica hacen de este libro un ‘must’ para los investigadores del Mundo romano y para cualquier alumno de grado o postgrado que desee profundizar en los estudios de Epigrafía.

Esther Sánchez Medina
Universidad de Alcalá